



Esta es la segunda parte de una historia.
Léela y luego... ¡Recréala!

PRECAUCIÓN – ¡ORO!

La abuela estaba bastante preocupada, pero Kasperl y Seppel se mantuvieron firmes. Iban a atrapar al ladrón Hotzenplotz y recuperar el molino de café de la abuela. El único inconveniente era que no sabían dónde encontrar la guarida del ladrón.

“¡Pronto lo averiguaremos!”, dijo Kasperl. Pasaron la mañana del domingo pensando. De repente, Kasperl se echó a reír.

“¿Cuál es el chiste?”, preguntó Seppel.

“Bueno, ahora ya sé lo que tengo que hacer”.

“¿Qué?”

“Pronto lo verás”.

Kasperl y Seppel encontraron un cajón vacío en el sótano de la abuela. Antes había contenido patatas. Lo llevaron al jardín. Luego le echaron arena blanca y fina.

“¿Y ahora qué?”

“Ahora le pondremos la tapa”.

Pusieron la tapa y Kasperl cogió una docena de clavos y un martillo.

“Ya está, clávalo, Seppel. Tan fuerte como puedas”.

Seppel asintió y se puso manos a la obra. Con el primer golpe de martillo se golpeó el pulgar. ¡Caramba! ¡Cómo dolía! Sin embargo, apretó los dientes y siguió martillando con valentía, como un experto clavador de tapas de patatas.

Mientras tanto, Kasperl cogía la brocha grande del desván y mezclaba un bote de pintura roja. Cuando volvió con el bote y la brocha, Seppel acababa de golpear el pulgar por quincuagésimo séptima vez. Pero la tapa estaba bien clavada.



*Toma nota de la información más importante del texto.
Tus notas pueden ser
Mapa mental
Tabla
Dibujo, etc.*



Esta es la segunda parte de una historia.
Léela y luego... ¡Recréala!

"¡Mirad esto!", dijo Kasperl.

Cargó el pincel con pintura roja y, ante el asombro de Seppel, escribió en la caja de patatas, con enormes letras brillantes:

¡Precaución Oro!

¿Qué podía significar? Seppel se devanaba los sesos, pero no conseguía entender nada.

"¿Sabes qué?", dijo Kasperl. "Podrías ser útil yendo a buscar la carretilla al cobertizo, en vez de quedarte ahí chupándote el dedo".

Seppel fue al cobertizo y sacó la carretilla. Luego tuvo que ayudar a Kasperl a levantar la caja. Fue un trabajo duro, resoplaban y soplaban como gruñones.

"¡Caramba!", gimió Seppel. "¡Y en domingo, además!"

¡Como si las cosas no fueran ya bastante malas! Hoy no había pastel de ciruelas ni nata montada en casa de la abuela; la abuela estaba demasiado triste por lo del molino de café para hacer pastel de ciruelas. Ahora también tenían que trabajar como esclavos.

Al final lo hicieron.

"¿Y ahora qué?", preguntó Seppel.

"Ahora lo importante".

Kasperl sacó un gimlet del bolsillo y agujereó un poco el fondo de la caja. Cuando sacó la barrena, salió arena por el agujero.

"Ya está", dijo Kasperl con satisfacción. "Con esto debería bastar".

Luego afiló una cerilla con la navaja y tapó el agujero que acababa de hacer.

Seppel había estado observando, moviendo la cabeza con perplejidad.

"Lo siento", dijo, "pero no le veo sentido".

"¿Tú no?", dijo Kasperl, riendo. "Es muy sencillo.

*Toma nota de la información más importante del texto.
Tus notas pueden ser
Mapa mental
Tabla
Dibujo, etc.*



EL LADRÓN HOTZENPLOTZ



S12
T2
L2



Esta es la segunda parte de una historia.
Léela y luego... ¡Recréala!

"Mañana por la mañana, los dos llevaremos la caja al bosque en la carretilla. Hotzenplotz estará al acecho. Cuando nos vea llegar, leerá las palabras de nuestra caja y pensará que hay oro dentro".

"Oho", dijo Seppel. "¿Entonces qué?"

"Bueno, entonces querrá tener la caja, por supuesto. Dejaremos que salte sobre nosotros y saldremos corriendo. Hotzenplotz se abalanzará sobre la caja y se la llevará... bueno... ¿dónde crees que se la llevará?"

"¿Cómo voy a saberlo, Kasperl? Yo no soy el ladrón Hotzenplotz".

"¡Es fácil, Seppel! Se lo llevará a su guarida. Pero en el camino la arena saldrá por el agujero del cajón. Así que habrá un pequeño rastro de arena a través de la madera. Si queremos encontrar la guarida del ladrón sólo tendremos que seguir el rastro y nos llevará directamente hasta él. ¿Qué te parece?"

"Maravilloso", dijo Seppel. "Qué buena idea. Pero no olvides quitarte la cerilla antes de huir".

"¡No te preocupes!", dijo Kasperl. "Ya me acordaré".

E hizo un gran nudo en su pañuelo. Un nudo en el pañuelo suele ser muy útil.



*Toma nota de la información más importante del texto.
Tus notas pueden ser
Mapa mental
Tabla
Dibujo, etc.*